

La Nueva España

EDITORIAL Prensas Asturianas

OVIEDO, DOMINGO, 15 DE AGOSTO DE 2010

Directora: Ángeles Rivera Velasco

DIARIO INDEPENDIENTE DE ASTURIAS

Precio: 1,80 euros

AÑO LXXIV - N.º 24319 - EDICIÓN DIGITAL: www.lne.es

Este periódico utiliza papel reciclado en un 80,5%

La patronal del metal quiere recuperar al aprendiz ante el fracaso del modelo actual

Las empresas demandan una mayor capacitación profesional y cultura del esfuerzo para cubrir en cinco años un millar de vacantes por jubilación

Página 35

El desafío del relevo generacional en la industria

El metal busca el regreso del aprendiz

- La patronal planteará a los sindicatos recuperar el antiguo modelo de formación en el taller, adaptándolo al siglo XXI
- El sector asturiano intenta atraer a los jóvenes ante el reto de cubrir en 5 años al menos mil vacantes por jubilación

Oviedo, Marián MARTÍNEZ

La patronal del metal asturiano, Femetal, quiere negociar con los sindicatos fórmulas que permitan recuperar las escuelas y la figura del aprendiz, adaptada a las condiciones socioeconómicas del siglo XXI, combinando la formación en el taller con la formación teórica y buscando un sistema de remuneración que se adapte a la capacitación profesional que se vaya adquiriendo. Y es que, según el sector, en cinco años harán falta por lo menos un millar de profesionales en distintos oficios para realizar el relevo generacional. El marco que Femetal utilizará será, previsiblemente, la próxima negociación del convenio colectivo, en el que se ha mantenido la figura del joven aprendiz, recogiendo incluso en la tabla salarial.

La necesidad de recuperar al aprendiz se ha convertido casi en una obsesión para los empresarios del metal, que ven cómo sus plantillas envejecen sin que sea posible asegurar el relevo generacional en un sector con gran proyección de futuro y capacidad tecnológica. Se ha intentado a través de la formación dual, pero con escaso éxito. Y también con la utilización de los contratos en prácticas, que los empresarios descartan porque, afirman, resultan costosos y los resultados han sido a menudo desalentadores.

Álvaro Alonso, secretario general de Femetal, explica que «una persona se convierte en oficial después de varios años trabajando en el taller, y eso tiene un coste tremendo para el empresario, con el riesgo añadido de que luego se vaya». Una persona en prácticas cobra, según la patronal, una media entre 600 y 800 euros al mes. «El problema es que están aprendiendo y la remuneración es como si trabajase y sacase producción adelante, con lo que se

convierten en un coste añadido muy elevado, que se suma a los impuestos y las cotizaciones a la Seguridad Social», añade el directivo.

Los empresarios saben que no pueden avanzar en este camino solos y piden la colaboración del Principado y del sistema educativo. «El problema ahora es que las horas de prácticas no se ven como la entrada en el mundo laboral, sino como un trámite necesario para acabar un curso. Tal y como se plantean sirven para poco», asegura Álvaro Alonso.

El problema del metal se sigue con atención desde la Federación Asturiana de Empresarios (FADE). Su secretario general, Alberto González, coincide en el análisis: «El plan de prácticas profesionales del sistema de formación reglada no funciona, porque no hay conciencia de que los alumnos van a trabajar, no a ver qué hacen los que están en el taller. Es necesario encontrar la fórmula de combinar la formación teórica con la práctica, pero implicando al alumno para que de verdad se vea como parte de la plantilla en el sentido de que tiene que cumplir sus horarios, las reglas, convivir con otras personas... Todo lo que implica el mundo laboral. Si esto se hiciera bien, con el mismo peso en la formación curricular del trabajo en las aulas que en el taller, se conseguiría avanzar y los empresarios podrían comprobar la aptitud y la actitud de los jóvenes que tiene en su taller y de ahí salirían contratos seguros», afirmó.

El problema es «conseguir que se cambien los conceptos, que esas prácticas pasen de verse como una oportunidad y no como una obligación y buscar fórmulas de remuneración que se adapten a la capacitación profesional a través de la experiencia. Y no se trata de explotar a nadie, se trata de que para formarse

DOS PUNTOS DE VISTA

Raúl Fernández: «Lo que estudias nada tiene que ver con el trabajo»

Avilés, A. P. GIÓN

Raúl Fernández Rodera, ovetense de 25 años, constata el argumento que defienden patronal y sindicatos. «Los contenidos de la formación profesional no responden a las necesidades de las empresas. No tiene nada que ver lo que estudias con el trabajo que acabas desempeñando», sostiene.

Este joven está contratado en las instalaciones de Venifa de Amelcor/Mittal hasta el 30 de septiembre. Cubre unas vacaciones en el laboratorio y se ocupa de la calidad y control de emisiones y de aguas. Raúl Fernández cuenta en su



Raúl Fernández Rodera.

currículo con un módulo superior de Ingeniería Ambiental y tres años y medio de experiencia en una ingeniería, a la que accedió inicialmente a través de un contrato en prácticas. No cree que la antigua figura del aprendiz tenga cabida

en la sociedad actual: «El icono del aprendiz de un oficio a la antigua usanza no encaja demasiado, habría que adecuar la formación a los perfiles que demandan las empresas. No tiene nada que ver lo que estudié con el trabajo que realizo».

Julio Fernández: «Se necesita un término medio entre antes y ahora»

Avilés, A. P. GIÓN

José Julio Fernández, presidente de la firma avilesina Monrasa y del Club Asturiano de Calidad, comenzó su periplo profesional en la Escuela de Aprendices de la Fábrica de Armas de Oviedo. Considera que «la figura de aprendiz como se conocía antiguamente es muy difícil de incorporar al sistema de trabajo actual; tiene que haber un término medio entre lo de antes y lo de ahora», opina.

«Las grandes empresas tenían escuela de aprendices. Hoy es imposible de soste-



José Julio Fernández.

ner», explica. «Había otra figura de aprendiz que salía del pequeño taller. El primer año no cobraban, el segundo algo y no cotizaban. Ahora no puede ser así», añade.

«¿Cómo debería ser

el aprendiz del futuro? Tiene que ser una inversión rentable. Debería articularse un compromiso que garantizase su permanencia en la empresa durante un tiempo una vez formado», opina.

también hay que esforzarse, y se ha perdido la cultura del esfuerzo», afirmó Alberto González.

Los empresarios del metal consideran necesaria la ayuda del Principado. Es un apoyo que puede resultar favorecido, creen los empresarios, por el hecho de que ya existe una red de centros de formación profesional reglada con experiencia y vínculos con la industria del metal. Y estos centros están, además, dotados de profesores cualificados y con infraestructuras y equipamientos que, si bien en algunos casos deben ser actualizados, se pueden utilizar para que los alumnos puedan familiarizarse con la maquinaria antes de llegar al taller.

Los empresarios entienden que se dan todos los requisitos para que se apueste por el sector. El metal supone el 10% del PIB de Asturias, cuenta con un alto nivel tecnológico y de internacionalización y con una diversidad de actividades que permiten una gran complementariedad del sector y entre empresas.

Alonso Ordás: «Se tiene una idea sobre el trabajo del metal que ya no se ajusta a la realidad»

Pero el metal asturiano se encuentra con otro problema añadido: no resulta atractivo y los empresarios lo saben. De ahí que desde la propia patronal se haya iniciado una campaña de captación, de atracción de jóvenes. Una labor en la que también se ha empeñado la Fundación Metal. «Hay una idea, un estereotipo del metal que ya no coincide con la realidad. Se piensa en enormes talleres donde hace falta la fuerza física para trabajar y mover piezas, donde todo está sucio y las condiciones sociolaborales son malas. Y nada más lejos de la realidad», sostiene Álvaro Alonso. «El 86% de los trabajadores tienen contrato indefinido, el convenio sectorial tiene numerosas ventajas, el trabajo está bien remunerado y su cualificación y nivel tecnológico son punteros. De hecho, las empresas compiten con éxito en el mercado internacional», concluye.